

¿HAY QUIEN DE MAS?

Por Rafael GAMBRA

Durante los años de esta década que finaliza han proliferado en España —y en todos los países de tradición cristiana— revistas o publicaciones católicas con carácter de denuncia.

Movidas por la fe y por un santo escándalo denunciaban —ponían de manifiesto para su remedio— las desviaciones públicas de la fe, las alteraciones del culto, la perversión en la catequesis, el desmoronamiento de la disciplina eclesiástica, las infiltraciones marxistas, las herejías a caño abierto, las prácticas de demonismo, el sacrilegio desenfrenado... Tan vertiginoso desencadenamiento nunca me causó pasmo ni admiración, no porque posea dote alguna de previsión o clarividencia, sino simplemente porque lej en su día la doctrina "pastoralmente establecida" por la Constitución Conciliar "Dignitatis Humanae" y la comparé con la doctrina de la Iglesia en todos los tiempos.

Tales publicaciones, sin embargo, han tenido la utilidad de abrir los ojos de muchos, de salvar la fe de algunos, y la de sus hijos, etc. Pero —como era también previsible— este género denuncia ha cumplido su ciclo, es decir, ha perdido utilidad y eficacia. Cuando ya no cabe horrorizarse de nada, ni hay a quien denunciar, ni queda audacia ni corrupción que recorrer; cuando hay más bien que preguntar ¿dónde se dice una misa que no ofenda la conciencia o la sensibilidad católica?, ¿qué objeto pueden tener ya tales denuncias?

Si hubiera que marcar un techo —siempre subjetivo— a esta escalada de impiedad eclesiástica y ambiental a los efectos de jubilar ya tales publicaciones, yo lo situaría en la portada de un librito del P. Díaz-Alegría que puede verse hoy en cualquier escaparate de librería, especialmente en las religiosas.

Se titula el libro "La teología en serio y en broma". Bajo el título, el dibujo de dos vidrieras como de catedral. En una, la efigie del Padre Eterno, con sus grandes barbas, muy serio, y sobre El el triángulo que simboliza la Santísima Trinidad. En la otra, la misma efigie caricaturizada: el Padre Eterno guiñando picarescamente un ojo y mirando por el otro a través del triángulo trinitario como a través de un monóculo indiscreto.

¿Hay quien dé más? Las revistas y libelos impíos de la época republicana que provocaron la Cruzada nacional ridiculizaban groseramente a los curas y frailes, pero nunca (que yo recuerde) a Dios mismo. Ni aún se sabe que Satanás en su rebelión tomara a Dios a pitorreo. Y esto —hoy— suscrito por clérigos y a la vista de todos en escaparates de librerías religiosas.

Días atrás se reunió en la madrileña parroquia de San Jerónimo el Real el clero de la diócesis que cree en Dios para hacer un "balance" de los doce años de post-concilio. Parece que acudieron también algunos clérigos de la "nueva ola", y que, para evitar "enfrentamientos dialécticos", acudió también el dialogante cardenal arzobispo, señor Enrique y Tarancón. Justificó su presencia "a pesar de no haber sido invitado ni aún solicitada su autorización para tal reunión". El canónigo señor Muñoz Iglesias le respondió que, si se hubiera tratado de una asamblea contestataria, subversiva o marxizante, tal permiso hubiera sido solicitado y, ciertamente, obtenido. Pero que, dada la índole de la reunión, no existía ninguna esperanza de obtenerlo, razón por la cual no fue solicitado. Hizo luego una exposición de cuanto acontecía en la archidiócesis, en sus aspectos doctrinal, litúrgico, docente, disciplinario, etc., etc.

El cardenal respondió —según testimonio general— que, de ser real cuanto allí se había expuesto, a él sólo le quedaba admitir y dejar su puesto. Pero que EL ESTABA ALLI POR ELECCION Y AUTORIDAD SUPERIOR Y QUE ESTA AUTORIDAD LE RESPALDABA EN CUANTO HACIA Y DEJABA HACER. (¿Más claro?)

El escritor francés Jacques Pioncard d'Assac acaba de publicar un notable libro titulado "L'Eglise Occupée" (La Iglesia ocupada). Su prospecto dice así: "Si se llega a demostrar que todas las novedades que trastornan hoy a la Iglesia no son más que viejos errores repetidamente condenados por Roma, podrá concluirse que la Iglesia, en este final del siglo XX, se ve ocupada por una secta extranjera, exactamente como un país puede verse ocupado por un ejército enemigo. El objeto de este libro es realizar esta demostración para calmar la inquietud de las almas y permitir una más justa estimación de los hombres y de las cosas". (Diffusion de la Pensée Française, Chiré-en-Montreuil, 86190, Vouillé, Francia.)

Para ver y oír BIEN



ULLOA OPTICO
Especialista en MICROLENTILLAS
USE OPTICA AZUL
PAMPLONA: San Ignacio, 12

CASA ARRILLAGA

Relojería. Óptica. Zapatería. 60

Benjamín Goñi

ODONTOLOGO

Espoz y Mina, 2-1º

Pío Garisoain

ODONTOLOGO

Piazza del Castillo, 27-1º